EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

REDACTOR: PEDRO PARRABÈRE

Año VIII — Montevideo, Junio 20 de 1919 — N.º 296

Voceros entusiastas de la patria

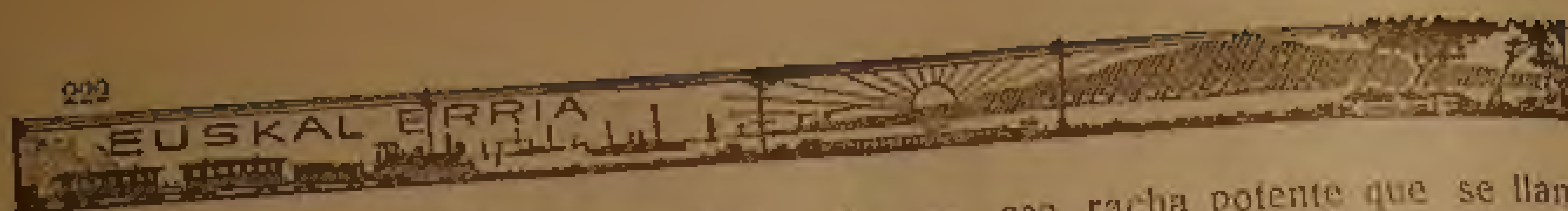
Por la lectura de los balances que fueron presentados por la Tesorería a la Asamblea — sancionados por unanimidad — ha quedado constancia, en forma elocuente, de la prosperidad en que se encuentra nuestra corporación al terminar el Ejercicio 1918-19. El asociado se habrá enterado de aquéllos puesto que aparecieron en nuestro número del 30 del pasado Mayo; además, las palabras que pronunciara el señor Presidente cesante don Ramón Iráizoz, confirmaron ese estado de progreso de «Euskal Erría» que tiene ya un capital social de $ 30.000. ¿Y a qué se debe este florecimiento tan hermoso?

Primeramente, a las diversas Comisiones que han trabajado ofreciendo a « Euskal Erría » su concurso diligente, al par que buscaban la manera de intensificar una propaganda bien definida como desinteresada. La perseverancia con que se ha trabajado desde el día en que se estableció la Comisión de Damas, constituye el mejor elogio que puede hacerse de la obra realizada, cuya importancia debe reconocerse bajo todo punto de vista. La misma opinión pública ha señalado ya a « Euskal Erría » como una fuente de actividad continua. ¿Qué nos corresponde hacer para el futuro?

Esta es la interrogación que fluye a nuestros labios, en estos momentos especialísimos. Nuestro deber de baskos de corazón, es seguir adelante sin conocer un solo desfallecimiento; tender a que nuevos actos, más importantes aún, se realicen en el nuevo Ejercicio que comienza. Que no se conozca una sola vacilación.

Cuando se duda del valor de nuestras fuerzas, es cuando se avecina la derrota.

No se debe mirar nunca el pasado cuando en él hubo sombras de desconfianza.



Si renunciamos al deber, todo se habrá perdido, y para siempre.

Atendamos la voz de la conciencia, el acento lejano de nuestros antepasados que, del fondo de sus tumbas, parecen decirnos: *¡adelante!*

Surja de nuestro espíritu una firme resolución de lucha y de trabajo.

Hijos y descendientes de Aitor, llevemos con orgullo este nombre, sosteniéndolo en todas las circunstancias.

Y más que nunca en los momentos actuales, en que se designan las diversas Comisiones que actuarán en el Ejercicio en curso.

Que todas las personas que se nombren por el Consejo, acepten sus puestos como siempre, con amor y entusiasmo, así, antes de mucho tiempo, veremos los resultados provechosos que ha de depararnos la obra practicada en común.

Satisfechos, afirmamos que muchos de nuestros elementos se aprestan a ofrecer su concurso a «Euskal Erria». En buena hora lo sea. Cuanto se haga por ésta, redundará en favor de la patria Euzkadi, tan llena de merecimientos y de grandezas.

La vitalidad de nuestra raza, precisamente, radica en el esfuerzo constante de sus hijos que tratan de honrarla. El mismo movimiento que se suscita hoy en Euzkadi, ¿no constituye una lección que debemos aprovechar? Ellos — nuestros hermanos — en nuestras montañas queridas, trabajan con ardor por la rehabilitación de la patria. Nosotros, en esta República hospitalaria y digna, hacemos lo posible por mantener nuestras tradiciones. ¿No cumplimos también, así, con nuestro deber?

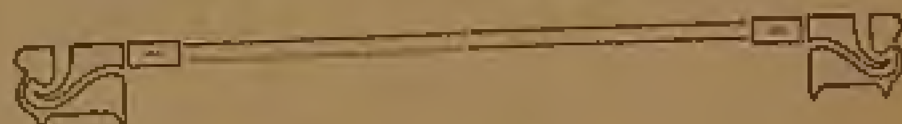
Tratemos de trabajar como lo hemos hecho hasta ahora.

Que aparecerán dificultades, nuevos y grandes inconvenientes, esto queda descontado desde luego; pero todo ello se vencerá con un poco de buena voluntad, con inspiración elevada, con noble tolerancia, con esa racha potente que se llama patriotismo.

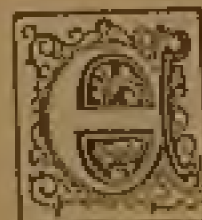
Las opiniones que existan en nuestras filas, todas, son respetables. Encontremos la manera de llegar al fin que se propone la Institución por las vías de la serena fraternidad que reconforta y alienta.

Y al final de la jornada, podremos admirar los frutos de una labor callada y perseverante que habrá sido la gota de agua que horadó la roca....

Y nosotros, los baskos en el Uruguay, habremos cumplido con nuestra misión siendo los voceros entusiastas de la patria Euzkadi que nunca conoció la sombra de la humillación.



Designación de Comisiones



En la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 17 del corriente, fueron designadas diversas comisiones que actuarán en el Ejercicio 1919-1920.

Nombró también la Comisión que tendrá a su cargo el proponer la reforma de los Estatutos.

Dado el entusiasmo reinante, confiamos en que nos aguarda una época de gran actividad.

Vamos a mencionar los nombres de los consocios que componen las comisiones designadas:

Reforma de los Estatutos

Nicolás Inciarte, Luis San Martín, Lorenzo Zabaleta, Domingo Larralde, Dionisio Garmendia, Manuel Arázaga, Francisco Garayalde, Angel Magirena, Pedro Ospitaleche, Dr. Francisco Cortabarría, Eugenio J. Cazeaux, José Mariezcurrena.

Beneficencia e Instrucción

Francisco Salavarría, Pedro Bidart, Ascensio Mendiola, Dionisio Garmendia, Esteban Leonis, Manuel Aránaga, Beltrán Bersais, José Bidondogaray, Juan Lefort y Fermín Osacar.

Comisión de Fiestas

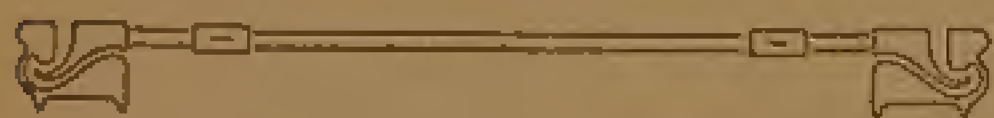
Tomás Mujica, Eulogio Arin, Eugenio Arin, Rodolfo Gorriti, Fidel Garayalde, Victoriano Aguirre, Tomás Etcheverry, Roque Garra, José María Sarasola (hijo), Manuel Mujica, Lorenzo José María Zabaleta, y Luis Eduardo Iráizoz.

Inspectores de la sede central

Fueron designados los señores Fermín Hernandorena y Prudencio Zapiain.

—

Nuestras felicitaciones a los activos miembros recientemente designados.



La Montaña Vasca

——

Cada primavera o cada otoño, cuando el pintor guipuzkoano nos hace una visita a este denso y apasionado Bilbao, llega con sus últimos cuadros, trayéndonos un aliento de gran aire montañés, sutil y húmedo. Es como si en este momento, por la puerta del despacho caldeado, viéramos entrar, sacudiéndose el agua de la ropa, y todos los recios aromas boscosos, a un colono del Oiz.

En el Salón de la Asociación de Artistas Vascos hemos presenciado, cada exhibición de paisajes de Cabanas Oteiza, el fenómeno del homenaje al monte, por parte del ciudadano, que en tales visitas inevitablemente se produce. El hombre de villa, con la mente apretada por complicadas angustias financieras o mundanas, condenado a soportar todos los días tres cuartos de hora de griterio enervante en la Bolsa, a sepultarse cuatro o seis en un escritorio sórdido y a talonear tres o cuatro sobre el asfalto, para encerrarse luego en una de nuestras imponentes grilleras de seis pisos, sin aire, ni luz, este hombre que rige el país con su dolor dorado, se llega con gesto de *surmenage* al Salón, aspira ampliamente el hálito de las cumbres libres y se entrega a esta ráfaga tonificadora.

Olvidamos demasiado el campo, los capitalenses; despreciamos, en una pereza urbana que nos va ablandando las carnes, la noble y perpetua grandeza de la montaña vasca; preocupados de las grandes cuestiones económicas, ignoramos la economía del campo, más allá de la cesta de la cocinera; de las cualidades del montañés, apenas sabemos otra cosa que el aldeano es un *jebo*, y el *jebo* un tipo algo más noble que el payaso, un hombre con un gran paraguas bajo el brazo, glotón, desconfiado e ignorante; un modelo de caricatura imbécil, en una palabra; y de la belleza de la montaña nuestra, finalmente, apenas retenemos, diez meses del año, otra cosa que la imagen bebida en una breve vacación en Arratia o en el Duranguesado. Mas sucede que vienen estas notas profundas en que un poeta, dado todo él a la meditación de la tierra heredada, nos canta en un salterio de luz, las horas del día, deslizándose por las vertientes a través de la lluvia o de la bruma o de esa otra bruma dorada que tamiza y asordina los rayos del sol sobre los valles en paz; vienen, decimos, estos cuadros con unción rústica de helecho mojado, con fragancia de heno apilado, con rumor de presas, ruido de molinos y silbidos de *bordari*, y, sobre todo, con el sosiego religioso del último minuto del ocaso, expirante en la majestad del Ernio, y ante ellos, el hombre

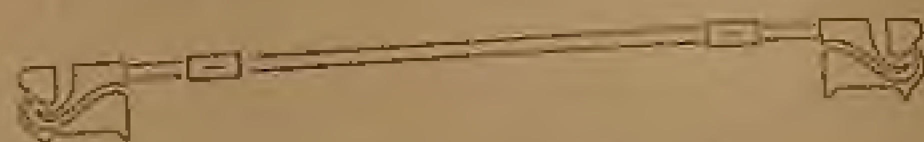
de villa se siente menor, humildemente
menor que el aldeano *jebo* y que el pin-
tor aldeano, conservador y apologista, uno
y otro, de la soberana belleza que sube
hasta el cielo desde la superficie de esa
tierra de verdes infinitos y violetas impal-
pables y oros fundidos, distribuídos en mil
tonos, regada por torrentes de noble su-
dor, santificada por recias virtudes de pe-
rennes linajes y amada con pasión inex-
tinguible, tierra sobre la que Cabanas Otei-
za pone todas las tardes del año la mirada
lejana.

Este es el efecto de la pintura de Ca-
banas Oteiza en la ciudad; la exaltación
de la montaña y del ambiente libre, la re-
conciliación del hombre de villa con el
campo, con el campo fuerte y simple, no
con el jardín o con la huerta.

La concepción del pintor guipuzkoano
sigue escrupulosamente invariable; persi-
gue, como toda la vida, del bellísimo pai-
saje guipuzkoano, su sentido mejor, que
son las cumbres; su expresión lumínica
peculiar, que resuelve en gamas general-
mente grises, a las cuales va dando, cada
vez, este pintor, mayor profundidad; y sus
horas, constantemente distintas, bajo una
variedad de cielos insuperable. Construye
con soltura y brevedad planos y masas, de
manos segura. Esta pintura de Cabanas no
revela ya el dolor de otro tiempo, y no es
ciertamente, que no luche el artista con
ese gran misterio del *ambiente*, que no es
nada palpable, pero que es todo la sensi-
ble en el paisaje, o con esa carrera veloz
de la luz que se muda por instantes; lo
que sucede es que el artista se debate y
sufre, antes de poner la mano en los pin-
celes, en sus caminatas bajo la bruma por
los despeñaderos. «Un paisajista, nos de-
cía ayer en euzkera, debe estar todos los
días acatarrado: *sarctseko miñakin*».

Fecundo dolor que nos descubre, en una
obra bella, algo, también de lo que crea
el dolor de aquellas gentes humildes de
Alkitza, de Larraul, de Asteasu, que se
curvan sobre la laya en las heredades re-
cortadas que trepan por las laderas del
viejo Ernio.

DUNIXI.



Fortaleza de la Raza

I

Por fuerte, por ligera, por viril,
se destacó en lo antiguo la ra-
za vasca por encima de las ra-
zas que le rodeaban; sabios e
historiadores conocedores de nuestro pue-
blo lo afirman unánime y categóricamente.

La recia fortaleza de los vascos decae:
hoy las generaciones son más débiles, más
enfermizas, menos robustas y de más cor-
ta vida.

Triste es el tener que confesarlo, pero
hay otra cosa más triste todavía: el pesi-
mismo que a muchos domina respecto de
la reconstitución de nuestra antigua forta-
leza: la convicción de que esta debilidad
no tiene remedio y de que es fatalmente
preciso sucumbir.

Pero ¿por qué ese pesimismo? ¿Qué
causas pueden sostenerlo triunfante? Nin-
guna; no tenemos sobre nuestra raza el
peso de ninguna ley fatal, nada que se
oponga a su vigorosa resurrección. Es po-
sible salvarla, pero para ello lo primero
que se necesita es fe en la acción, con-
fianza en el triunfo, y a llevar ese pensa-
miento al cerebro y el deseo de su reali-
zación al corazón, tendió la conferencia
que dió el estudioso médico de Rentería
don José de Zinkunegi, para cerrar el bri-
llantísimo ciclo de conferencias euskéricas
que con éxito consolador se ha celebrado
en Donostia, muy bien organizado por la
Sociedad «Euskal Esnalea».

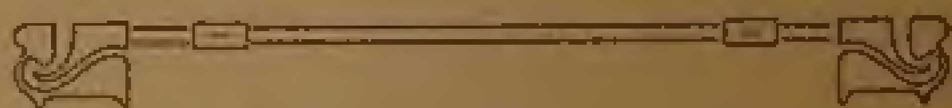
¡La fortaleza de la raza vasca! ¿Existe

la raza vasca en realidad? Hoy que todo se niega, hay quien piensa que la existencia de la raza vasca es quimérica creación de modernas ideas. Sin embargo, la historia, la lingüística y la antropología han demostrado lo contrario, y siguen en pie las afirmaciones de Collignan y Reclus respecto de una raza vasca que no tuvo semejantes en la prehistoria, ni las tiene hoy.

¿Y era fuerte la raza ésa? ¡Cuántos textos pudieran aducirse, de todas las épocas y de multitud de historiadores y viajeros, para dar idea de las energías físicas que se concentraban en los individuos de la raza vasca! Pero no es preciso reproducir citas, que pronto se borrarían de la memoria; una sencilla relación de casos palpables, de hechos no muy lejanos, hablará con más elocuencia que las disertaciones teóricas. Los cuenta quien los vió, o quien los supo de boca de quien los vió.

En Villarreal de Urretxu, veinte hombres vencieron el esfuerzo de tracción de la mejor pareja de bueyes del contorno; Leunda, el de Beasain, en media hora fué desde la plaza de esta villa a las puertas de Villafranca, tirando de un carro cargado con diez fanegas de trigo; en Azpeitia, un bravo «mutil» llevó cargadas al hombro 24 arrobas de hierro, desde la plaza de arriba a la de abajo; José Domingo Barrendain se vió obligado por dos soldados a llevar bagaje en su carro hasta Tolosa, y cuando, al llegar a este punto, quisieron forzarle a que continuase, con un «akullu» tendió en tierra a los dos soldados, armados, y volvió tranquilamente a su casa, durante la última francesada. Bautista el de Ernialde, sin más arma que su palo, alejó baldados a dos soldados franceses que, alfanje en ristre, fueron a robar gallinas en el caserío; Juan José el de Zizurkil, con sólo un palo también, dejó maltrechos, entre Andoain y Villabona, a tres oficiales que venían con él, y con quienes se enfadó por futil motivo... ¿Y el gigante de Alzo, de talla y fuerza descomunales? ¿Y Ansonekua el bizkaino, quien un día, para mostrar su caserío a dos guipuzcoanos que preguntaban por él, agarró por un extremo el arado con que estaba trabajando y lo levantó para señalar con él cuál era la casa que buscaban?

Se dirá que son casos aislados que prueban poco. Pero, ¿y nuestras danzas peculiares, nuestros juegos característicos, los saltos, el lanzamiento de palanca, las regatas, la pelota? Son danza y juegos impropios de pueblos débiles, diversiones que exigen derroche de energías, que sólo están al alcance de razas fuertes. Tissie, famoso médico francés, decía que los vascos deben su agilidad y fuerza al juego nacional de la pelota; sea así o sea que los vascos hayan creado o adoptado ese juego por lo mismo que exige exuberancia de energía, lo innegable es que pueblo que así se divertía sentía rebullir en su cuerpo tan férrea fortaleza que hasta en sus entretenimientos se veía precisado a derrocharla.



Ikasten eta irakusten ahal da Eskuaraz



Duela zombeit aste, Donostiako hirian omen handiko mintzo sail, conferencia direlako batzu emanak izan dire eskuaraz. Eta mintzaldi horren aditzera joana zen jendeak laudoriorik baizik ez omen zuen han mintzatu direnentzat.

Horri buruz, huna zer dion Bilbaoko egunkari eskualdunak:

Euzkeldun oraindik sinistu eziñik dabiltza beren elean gai askotzaz iztatu ditekeanik; ezin dute sinistu euzkeraz edozein gaerakutsi eta ikasi ditekela; beren elea beste eleak baño gutxigotzat daukate. Atzerri

tarrak iritzi ori izateak kezka aundirik ez liguke emango baña euzkotarrak orrela uste izatea samingarria da. Zorionez, euzkeldunen begietaco lausoa ayenatzen ari da. Orretarako itzeikizun oyek ez dute gutxi egin. Eta oyetan erabilli diran gaiak euzkotarrentzat garrantzidunak izan ezpalira ere, gai oyek alde bat utzita ere, itzeikizun oyek eraldu dituztenak euzkelzalien eskerrak irabaziak izango zituzten, edozertzaz itzegiteko euzkeraren gaitasuna erakusteko bidea asmatu dutelako. Itzeikizun oyek bide dirala lenago sinisten etzuten askok gaur sinisten dure ori, ayek bukatzen ziranean esaten zutenak adirazten duan bezela.

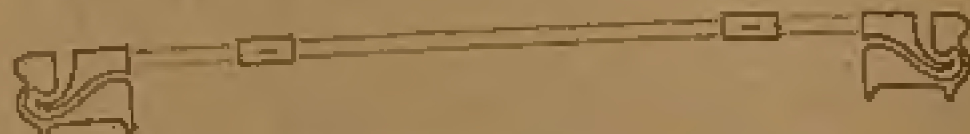
Baña ori bakarrik ez da. Euzkeldunen adimenetan siniste ori sartzeak euzkera aintzakotzat artzea ere bai dakar. Euzkeldunak euzkeldun zintzoa izan ezkero bere elea maitetzeko ez luke siniste orren bearrik, bere elea dala jakitea aski bear luke, baña... ez da ala gertatzen. Euzkeldun askorentzat euzkelzaletzeko bear bearrekoa da beren izkera besteak baño beragokoa ez dala erakustea, eta esan utsarekin adipetzen ez diranak, egiñen bidez adipetzen dira, eta ordoumantxe asten dira aintzakotzat artzen. Euzkeldun askorentzat beren elea maitatzen astea dira euzkelzaletzen.

Itzeikizunetan erabilliko ziran gaiak. ez euzkelzaletasunak erakarrita izan diranak ere bai-dira, eta orrelakoei euzkera entzun eraztea ez da gutzi, ba orreta erakusten zaye berak bazteriua bezin ezesgarria ez dala euzkera, eta arakuzten zaye berak bazteriua ba-daukate ere maite dutenak eta itzegin eta lantzen dutenak bai-dirala. Era orrelakoak ere maitetzen asteko bidea izan diteke ori.

Gañera orrelako gaietzaz euzkeraz itzegiten, gaizki egingo dutzen bildurrez, ausartzen ez diranentzat erakuzbide ederra da, eta oyek dirala bide ausartuko diranak izango dira bat baño geiago.

Euzkeldunei beren elea aintzakotzat artu erazteko bide oberik ezin asmatu ziteken

Orrez gañera, euzkera euzkeldurien zabarkeriz oraindako jaso ez dan tokiraño jasotzea da, oraindaño landu ez dan salletan lantzea da; eta euzkeldunei jakitea dagozkien gauzak beren elean erakukuztea baño gauza egokiagorik bai al da? ¡Eta ainbeste ikasi bear dauka euzkeldurak!



Chori Berriketaria

Sor lekua utziz geroz
 ondikotz hala beharrez
Jainko Jauna urrikalduz
 bethikotz ene nigarrez
Primaderan hasi orduko
 arbolak estaltzen lorez
Choritto bat heldu da bethi
 nere herritik hegalez.

Nere ganat hain urrundikan
 ethortzean akhitua,
Arbolarik hurbilena du
 bere pausa lekua
Aldachka goren gorencan
 huna nun den lokartua
Luna pean zango bat eta
 hegal pean du burua.

Pausa hadi, lo egizak
 chori maitea bakean
Atzarrean, ni hire zain,
 hemen nauk hire aldean.
Ur chortarekin huna gero
 papurrak leiho gainean
Bainan gero, hango berriez
 orhoit hadi artzartzean.

Orhoit hadi, bai choria,
 herri maiteko berriez
Nere aitaz, nere amaz,
 nigarrez nik han utziez
Mintza hakit ahidez
 eta lagun on hekiez,

Minlza nihor ahantzi gabe
maite nintueu guziez.

Atzar hadi, atzar bada
berriketari abila
Nere beldur izan gabe
jin hakit hurbil hurbila
Ene leihoan izan haizenez
erradak ichil ichila
Izan ere hunatekoan
Solas ordainaren bilha.

Choria, lo hagolarik
ikaran nagok aldean
Ez ahal da zorigaitza
maire nautenen artean
Hala balitz othoi choria,
berriz herrirat heltzean,
Loretto bat nigar batekin
pausa zak tomba gainean.

Chorittoa juan denean
ostoen eror denboran
Berriz ethor ez dadien
beldurrez nago ikharan
Ihiztaria, hartxen baduk
nere choriansaretan
Utzak, othoi, gaichoa libre
berriak ekhar ditzaitan.

ELISSAMBURU

Bibliografía

«BASKOS EN EL URUGUAY»

LOS RESTOS DE ZABALA

El autor de la obra que se proyecta editar en esta capital con el título «*Baskos en el Uruguay*», ha recibido la siguiente nota en la que se hacen consideraciones de oportunidad, que las autoridades respectivas debieran tener en cuenta.

«Buenos Aires, Junio 4 de 1919.

Señor don Pedro Parrabère.

De mi mayor aprecio:

He leido en los periódicos de ésa, la feliz y original iniciativa nacida de su gran corazón: la de aunar todas las voluntades y todas las mentes para la prosecución y finalidad de una obra que acariciara largos años, obra que bajo el epígrafe «Baskos en el Uruguay» se conozca el esfuerzo férreo de esa raza viril y gallarda que ha desempeñado en nuestras Américas, un rol importantísimo en su descubrimiento y desenvolvimiento.

No puedo menos, distinguido señor, de expresarle mi reconocimiento por ese alto exponente de cultura, y desde ya augúrole el más completo éxito

Grande admirador soy de ese hidalgo y heroico pueblo que con los Garay, los Zabalas, los Terrezuri, los Andonaegui y mil y mil otros más, han escrito brillantes páginas de nuestras historias patrias.

Permítame, señor, confiese como fundamento de mi aserto, en esta ocasión propicia, ese hallazgo que a S. S. cupo, cual es el de haber encontrado en los anaqueles del Archivo Parroquial de esta Iglesia de la Merced, al acta de defunción del inmortal fundador de Montevideo, Don Bruno Mauricio de Zabala, que hasta tres años ha, permaneciera entre las penumbras y el olvido del pasado, y el de haber descorrido el velo y señalado como descanso de esos restos venerandos, no as abruptas barrancas del Paraná, sino las majestuosas naves de nuestra Iglesia Catedral de Buenos Aires.

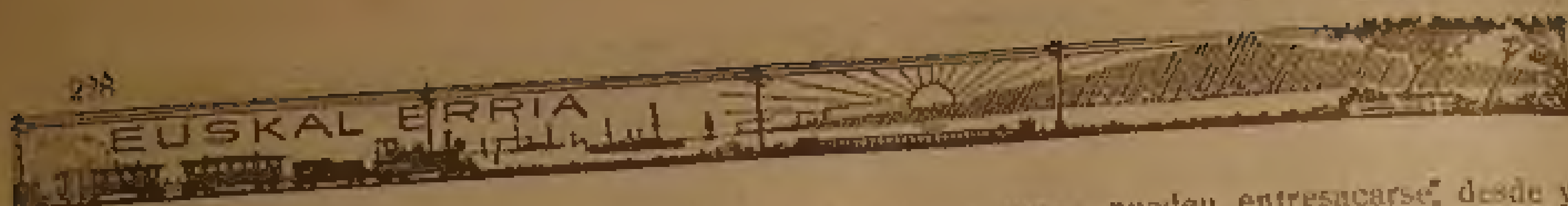
He aquí, señor, el voto que ardientemente formulo para su éxito que al celebrar, dentro de pocos años, el segundo Centenario de la fundación de la Ciudad de Montevideo, descansen en la tierra de Artigas, campo de acción como en el nuestro de la raza baska, las cenizas de su preclaro fundador; a fin de que aquí el nombre de Garay, y allende el Plata, el del inmortal Zabala, unifi. que ambos pueblos y sea el índice que marque el esfuerzo de la hidalguía de esa raza fiel a sus creencias, a su nombre y a sus leyes.

De Vd. Aff. y obsecuente, S. S.

Firmado: MANUEL JUAN SANGUINETTI.

Anuncios de prensa

«Aparte de los méritos indiscutibles que tendrá la obra genuinanente vascongada titulada *Baskos contemporáneos en el Uruguay*, tendrá el amplio significado de un homenaje patriótico al país de ambas vertientes del Pirineo. En esta obra tendrán franca unión los elementos que tienen la honra de pertenecer a esta raza tan progresista como emprendedora



Es la primera vez que en el Uruguay se lanza una iniciativa de esta naturaleza. A haberse hecho lo propio hace unos cuarenta años, se tendría memoria de tantos meritorios vascos cuyos nombres permanecen ignorados para la generación actual. Bajo este punto de vista, *Baskos en el Uruguay* será un libro que será debidamente apreciado por tan prestigiosa colonia.

La iniciativa ha merecido tal aceptación que el autor viene recibiendo, diariamente, numerosas adhesiones. Los formularios distribuidos son llenados con entusiasmo, justificándolo el hecho de que más de cuarenta vascos prestigiosos, lo han enviado con voces de aliento.

Para facilitar la realización de esta iniciativa el autor de *Baskos en el Uruguay* anuncia a cuantos han recibido la circular con el formulario consabido, que el lunes comenzará a recabar la contestación de cada cual, en sus propios domicilios por lo cual se les ruega que, para esa fecha, le den el formulario ya completo.

Oportunamente comenzaremos la publicación de los nombres de los adherentes a esta edición que enaltecerá a la raza vasca ».

La Tribuna Popular, N.º 11962. — Junio 6 de 1919.

—

La entrega de los formularios. — Ha comenzado ya la tarea de recoger los formularios relacionados con la obra *Baskos en el Uruguay* en los propios domicilios. En las visitas que ya ha hecho el autor, ha encontrado la mejor acogida, lo que asegura que esta obra obtendrá el éxito que realmente merece.

Las personas que hubieren recibido ya la comunicación respectiva, deberán tener pronta la contestación, con lo que quedará abreviada la tarea de la recolección, pues, como decimos, de un momento a otro se pasará a recoger la contestación.

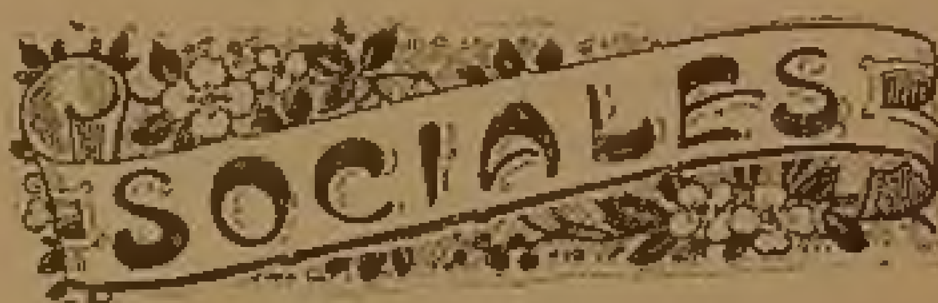
Se trata realmente, de una obra altamente simpática, cual es la de consignar los datos biográficos relacionados con los vascos franceses y españoles y sus descendientes, exentos de todo elogio pero con muchos datos cuya consignación será una base para consultas importantes, cuando así lo demanden las circunstancias.

Era necesaria una publicación de esta naturaleza. Existen tantos buenos elementos en el seno de esta colectividad laboriosa y honrada, tantas buenas voluntades que han consagrado al progreso nacional sus mejores energías, que es muy justo que sus nombres queden en páginas de una obra que se publica, precisamente, como un homenaje al país vasco. Por los formularios recibidos por el autor, pueden entresacarse, desde ya datos que causarán satisfacción. Uno de ellos establece que vino a estas playas en el año 1870, refiere las penurias de ochenta días de navegación y consigna las impresiones que le produjera este país cuando arribó solo, sin amigos ni recomendaciones, triunfando después de muchos años de labor, merced al esfuerzo personal y perseverante. Y como estos datos existirán muchos que referirán viejos recuerdos del solar amado que abandonaron en los ya lejanos días de la juventud.

Los interesados, pueden dirigirse al autor de la obra, señor Pedro Parrabére, a su domicilio particular, calle San Fructuoso 1720, o bien en la calle San José 1168, de 8 a 10 de la mañana.

Baskos en el Uruguay, no debe faltar en ningún vasco ».

El Bien Público, Junio 13 de 1919. —N.º 11806.



† Juan Uhalde

« A las ya numerosas existencias que la parca inexorable viene tronchando en las más representativas familias de nuestra colonia—escribe nuestro colega *La Euskaria* de Buenos Aires — tenemos que agregar la de una persona tan conocida como estimada: el señor Juan Uhalde dejó de existir en la mañana del miércoles último. ¿ Quién entre nosotros, no conocía a este compatriota ? Llegado merced a su indomable energía y proceres ejemplares a ocupar entre los industriales de la capital un puesto de relieve, era bueno y sencillo entre los más humildes y todos los que tuvimos el gusto de pasar en su compañía momentos agradables, divirtiéndonos en nuestro juego favorito del *mus* en los salones del Centro Vasco, guardaremos de él un recuerdo imperecedero. Fué el modelo de los padres, habiendo formado una numerosa familia que puede darse como modelo de concordia y laboriosidad. Figuraba entre los fundadores del Centro Vasco Francés e hizo parte de la Comisión durante 24 años que esa sociedad lleva de existencia, siendo a la hora de su fallecimiento vice presidente de la misma. También era uno de los miembros prominentes de la Euskal Echea. Oriundo de la localidad de Domezain, perteneciente al distrito de Domapaleo (Baja Navarre), el finado contaba con (?) año

de edad. Su aspecto físico denotaba fuerza y salud y nada presagiaba un fin tan prematuro e inesperado. Una dolencia asaz molesta, lo tenía inquieto sin embargo. Tras diferentes consultas, y el día que mejor se sentía de salud, se le practicó una operación quirúrgica, la que parecía haber dado buenos resultados. Mas ¡ay! al cabo de cuatro días, el paciente exhalaba su último suspiro en pleno conocimiento de sus facultades».

Haya paz en su tumba.

† Doña Carolina Hita de Cenóz

Profunda consternación produjo en todos los ánimos de aquellos que en vida tratáronla, el fallecimiento de esta santa y virtuosa señora cuyo nombre nos sirve de epigrafe. Ni la ciencia, con todos sus recursos y adelantos ni el solícito cuidado de los suyos consiguieron combatir el mal que desde tiempo atrás minaba el organismo de esta buena señora. Soportó estoicamente los crueles sufrimientos sin pronunciar jamás una queja sino antes sus palabras eran siempre de aliento y consejo. Deja un hogar sumido en profunda tristeza y muchos otros para quienes fué el angel tutelar; por eso, justamente se le llamaba en toda Santa Lucía, lugar donde residía, la buena ¡ la santa Doña Carola!

Su fallecimiento enluta hogares conocidos; Hita, Lohigorry, Maggi, Gascue, Etchegoimberry, Nogueira, Eyherayachar, Raissignier, Ameglio, etc. etc. Su sepelio constituyó una elocuente manifestación de duelo en el cual quedó evidenciado el cariño que se le profesaba.

Enlaces

Se realizó el sábado 14 del actual el enlace de la señorita Terecha Bocchi con nuestro consocio el señor Juan Pedro Eyheregaray. Con esta circunstancia, los jóvenes desposados recibieron los homenajes de sus múltiples relaciones; asistió crecida concurrencia, habiéndose improvisado una hermosa reunión familiar que se prolongó hasta altas horas de la madrugada. La novia lucía una regia toilet que llamó justamente la atención. Los jóvenes esposos recibieron gran cantidad de obsequios de subido valor. A ellos nuestras efusivas felicitaciones.

Boda Bello-Lizaso

Revistiendo las brillantes proporciones de un contecimiento social, en la noche del jueves se realizó, en la ciudad de Florida, la boda de de la distinguida señorita Lola Bello, con el señor José Lizaso.

Apadrinaron la ceremonia religiosa que bendijo el Pbro. Andrés E. Benejam, el señor Luis Bello y la señora Francisca A. de Lizaso, actuando como testigos en el contrato civil los señores Rodolfo Lizaso y Ramón F. Isles por parte de la novia y los señores José Bello y Felix Baraibar por parte del novio.

Terminada la ceremonia nupcial, en la que la gentil desposada lucía un lujosísimo «toilett» que realzaba su delicada figura, se realizó una brillante fiesta a la que dieron brillo y realce con su presencia, las señoras Josefa E. de Bello, Francisca A. de Lizaso, Pepita B. de Islas, Juanita I. de Baraibar, Teodora A. de Gascue, Tomasa G. de Madoz, Celina G. de Gutierrez, Sara F. de Dibarboure, Sofía F. de Costa, Lola B. de Larriera, Margarita C. de Lara, Adela E. de Pastore, Elvira L. de Costa, señoritas: Luisa Angélica y Maruja Bello, Julia y Abrilina Lizaso, Ana Dolores y Sara Dibarboure, Paquita Gascue, Pepita Irisarri, María, Elvira y Margarita Curruchet, Zulma y Clarita Fraga, Elvira y Paquita Bidondo, María Angélica Madoz, Marina Enriques, Juana Blanca y Esperanza Salgado, Luisa Conden, María y María Esther Costa, Elena y Delia Gascue.

Los nuevos desposados que recibieron gran cantidad de valiosos y artísticos regalos, partieron para Chamizo, donde fijarán su residencia.

Enlace Dos Santos-Berasain

El 24 del corriente, en Tacuarembó, se realizará el enlace del hacendado señor Agustín Berasain con la señorita Delfina Dos Santos. Dadas las grandes simpatías de que gozan los jóvenes contrayentes, este acto constituirá un bello acontecimiento social. Para presenciar esta boda, varias familias de la relación de ambos contrayentes, se trasladarán a la ciudad de Tacuarembó. Sabemos que los amigos del señor Berasain le ofrecerán una demostración despidiéndole de la vida de soltero.

Viajeros

Se encuetra en esta pasando una temporada la señorita Tota Duvnix.

— Regresó para su estancia en Isla Mala el señor don Juan París.

— En el Re Victorio, partió el miércoles para San Sebastián el señor T. Gabriel Urdampilleta.

vinculado a las autoridades comerciales. El señor Urdampilleta es uruguayo de nacimiento: demoró varios meses en esta capital y regresa a San Sebastián después de haber recorrido varios departamentos del interior como también la vecina ciudad de Buenos Aires. Dentro de un año piensa regresar nuevamente.

— Del Salto regresó ayer el señor Eugenio J. Cazeaux, miembro del Consejo Directivo de «Euskal Erría».

— Para el Durazno, partió el señor Pedro Idiarte.

— Del Salto regresó el señor Manuel Mujica.

— Para Juanicó, partió el señor Juan Ayphassorho.

— Brevemente bajará a esta capital el señor Juan Bide.

— De San José regresó el señor Juan Etcheverry.

Enfermos

Anuncian de San José que se encuentra en vías de completo restablecimiento la señora Josefina B. de Pérez.

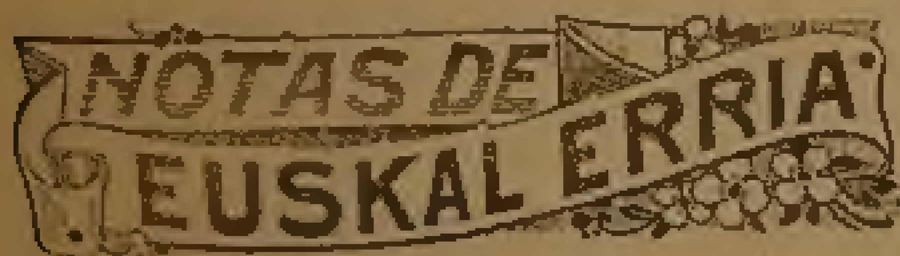
— Restablecidas las señoritas María Elvira, Matilde y Clotilde Parrabère.

Alegrías del hogar

El hogar de los esposos Morixe-Ferrari Roca se ha visto alegrado con la presencia de una linda nenita.

In memoriam

Muy concurrido se vió el funeral realizado en memoria de la que en vida fué la buena esposa de nuestro consocio don Juan R. Mariezcurrena.



Consejo Directivo

ACTA N.º 302

Reunióse el Consejo Directivo de «Euskal Erría» con la presidencia del señor Joaquín María Ibarburu, y con asistencia de los señores Matías Gamboa, Dr. Francisco Cortabarría, José Garayalde, Ramón Irálzoz, Juan Harambure Tissier, Pedro Irigoyen, Eugenio J. Cazeaux, José Mariezcurrena, que desempeñó la Secretaría y el Redactor de la Revista.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior N.º 301.

— Penetra en la sala de sesiones el señor Fermín Hernandorena, convocado miembro del Consejo, en reemplazo del señor Francisco Salavarría, que renunció.

— Propónense los siguientes socios:

Pedro Almandós, N.º 1457, Activo, presentado por los señores Cipriano Seijas y Pedro Belseguy.

Ovidio Ortiz, N.º 1458, Cooperador, por Enzo Linaro y Pedro Belseguy.

Ignacio Errea, N.º 1459, Activo, por José Mariezcurrena y Pedro Parrabère.

Sebastián Paradizábal, Activo, N.º 1460, por José Mariezcurrena y Pedro Parrabère.

Miguel Mariezcurrena, Activo, N.º 1461, por José Mariezcurena y Pedro Parrabère.

Lázaro Lujambio, Activo, N.º 1462, por Pedro Parrabère y Manuel Mujica.

Pedro Aguirre, Activo, N.º 1463, por el Dr. Francisco Cortabarría y Pedro Parrabère.

— Se delibera acerca de la necesidad que existe de que la Revista social aparezca en mejores condiciones y que su salida coincida con los días 9, 19 y 29 de cada mes. El señor José Mariezcurrena, Secretario, manifiesta que se hace indispensable que nuestra Revista tenga una buena presentación, de acuerdo con los prestigios de «Euskal Erría». El señor Mujica — que penetra en la sala de sesiones para comunicar que acepta el cargo de Administrador de la Revista — manifiesta su conformidad con las declaraciones del señor Mariezcurrena y el Consejo, tras un largo cambio de opiniones, acuerda solicitar presupuesto a varias casas impresoras para la edición de nuestra Revista y se determina iniciar una buena campaña para la obtención de avisos.

— El señor Pedro Belseguy remite al Consejo Directivo una nota relacionada con los cargos que desempeña.

— Penetra en la sala de sesiones el señor Pedro Belseguy, para ampliar algunos datos con referencia a la nota que enviara.

— Autorizáronse los pagos siguientes:

A Angel Sommaschini	$ 4.40
A José D. Beiro.	» 8.00
Oficina de avisos	» 1.50
A Solano Alaniz.	» 6.00

— El «Laurak Bat» de Buenos Aires anuncia la constitución de su nueva Comisión. Se le felicitará por nota.

— El Secretario General declara que el señor José María Lizarraga le entregó, con una afectuosa carta la cantidad de CIEN PESOS, destinados a

la Comisión de Señoras, para sus pobres, en memoria de su finada esposa doña Micaela Zabaleta de Lizarraga. Pasa a la Comisión de Señoras. Grata impresión produce esta noticia.

— Desígnase a los señores Matías Gamboa y Ramón Iráizoz para que, en representación del Consejo, se entrevisten con el señor Nicolás Inciarte, sobre el asunto relacionado con la sede social.

— Desígnanse los miembros de la Comisión de Beneficencia e Instrucción, y los inspectores del local social, la Comisión Pro-reforma de Estatutos, y la Comisión de Fiestas; a cada miembro se le comunicará su nombramiento respectivo.

— Desígnanse a los señores Presidente y Secretario para asistir a la constitución de la Comisión de Beneficencia e Instrucción que se realizará el sábado próximo, a las 5 de la tarde.

— Levantóse la sesión a las 12 p. m. habiendo comenzado a las 9.

ACTA N.º 303

Reunióse el Consejo Directivo de « Euskal Erría » con la presidencia del señor Joaquín María Ibarburu y con asistencia de los señores Matías Gamboa, José Garayalde, Dr. Francisco Cortabarría, Pedro Irigoyen, Eugenio J. Cazeaux, y el Redactor de la Revista.

— Previa lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior N.º 302.

— Propónense como socios: Juan A. Maynard, Activo, Núm. 1464, presentado por los señores José Mariezcurrena y Pedro Parrabère.

Vicente Mayol Fernández, Cooperador, Núm. 1465, por José Mariezcurrena y Pedro Parrabère.

Alfredo Casto Zubiri, Núm. 1466, Cooperador, por José Mariezcurrena y Pedro Parrabère.

Juan Almandós, Activo, Núm. 1467, por José Mariezcurrena y Pedro Parrabère.

Mariano P. Artenga, Activo, Núm. 1468, por José Mariezcurrena y Pedro Parrabère.

Alberto Brun, Activo, Núm. 1469, por José Mariezcurrena y Pedro Parrabère.

Bernardo Irisity, Activo, Núm. 1470, por José Mariezcurrena y Pedro Parrabère.

Juan Bautista Aguerre, Activo, Núm. 1471, por José Mariezcurrena y Antonio Mariezcurrena.

Juan Mariezcurrena, Activo, Núm. 1472, por José Mariezcurrena y Pedro Parrabère.

Juan Fullana Cooperador, Núm. 1473, por C. Seijas y G. Fullana

— Comunican que aceptan formar parte de las Comisiones para que fueran designadas los señores: Roque Garra, Manuel Mujica, Ascensio Mendiola, Beltrán Berenis, Francisco Salavarría, Eulogio Arin, Eugenio Arin, Manuel Aránega, Prudencio Zapiain, y Tomás Etcheverry.

— La Comisión designada por el Consejo anterior para obtener los anteproyectos de las obras a realizarse en Malvín, da cuenta de la misión cumplida, y se acuerda mandar una nota de agradecimiento a los arquitectos que presentaron sus proyectos.

— Decláranse incorporados a la Institución los señores: Pedro Almandós, Ovidio Ortiz, Ignacio Erren, Sebastián Paradizábal, Miguel Mariezcurrena, Lázaro Lujambio, Pedro Aguirre.

— Los señores Esteban Leonis, Fermín Oscar, y Pedro Bidart, renuncian como miembros de la Comisión de Beneficencia e Instrucción; nómbranse en su reemplazo a los señores Nicolás Inciarte, Lorenzo Zabaleta y Martín José Mariezcurrena.

— Penetran en la sala de sesiones los miembros que componen la Comisión de Fiestas. Los señores Rodolfo Gorriti, Fidel Garayalde, Lorenzo José María Zabaleta y Victoriano Aguirre comunican que no aceptan formar parte de esta Comisión. En su sustitución se nombran los señores Martín Larragueta, Luis Aizpuru, Antonio Mariezcurrena, Lucio Cordeu y Demetrio Ibarra.

La Comisión de Fiestas destribuirá sus cargos en la próxima sesión del Consejo.

— Penetra en la sala de sesiones la Comisión pro Reforma de Estatutos. Asisten los señores: Lorenzo Zabaleta, Domingo Larraldo, Angel Magirena, Pedro Ospitaleche, Manuel Aránaga, Dionisio Garmendia y los miembros del Consejo, señores Dr. Cortabarría y Eugenio J. Cazeaux

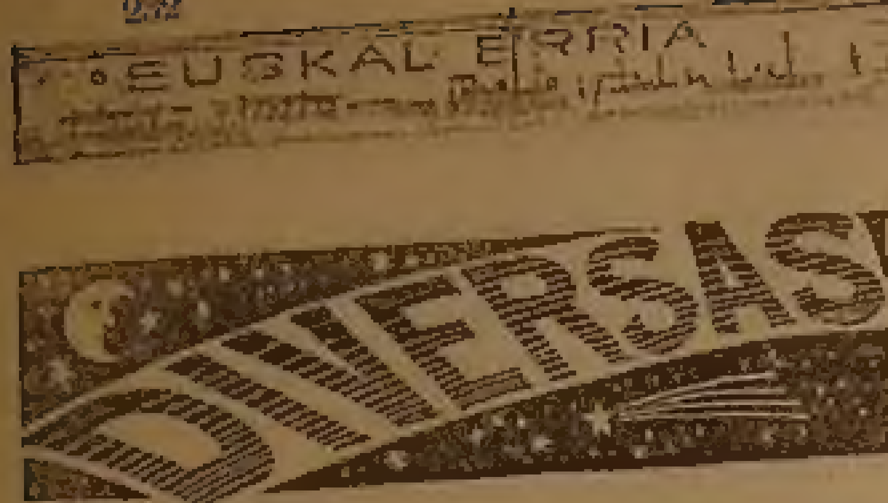
— El señor Presidente informa a esta Comisión el motivo de la convocatoria y de la misión, que tendrá a su cargo, esto es, presentar las reformas de los Estatutos. Después de un cambio de ideas, se acordó convocar a los miembros que faltan para la próxima reunión del viernes 27 del corriente, a las 8 y 45 p. m. en el local social.

— Levantóse la sesión a las 11 y 30 p. m., habiendo comenzado a las 9 y 15.

Importantes reuniones

El 27 de Junio, se reunirá la Comisión pro reforma de Estatutos, para distribuir sus cargos.

— El martes 1.º de Julio, con el Consejo Directivo, se reunirán las Comisiones de Fiestas y Beneficencia para distribuir los puestos respectivos.



Interesante conferencia

En uno de los salones de la Escuela Industrial N.° 1, tuvo lugar, ante numeroso público, el miércoles 4 de este mes, la interesante conferencia sobre el aprovechamiento industrial de las Cataratas del Niágara. La conferencia estuvo a cargo del señor Urbano Loustau, inteligente profesor de Geografía de los cursos nocturnos de esta enseñanza, dedicada especialmente a sus alumnos. El joven Loustau — cuya modestia no permitió que fuera anunciada tan interesante disertación — desarrolló con competente maestría el estudio geológico de dichos saltos de agua, tanto de la parte americana como canadiense. Hizo luego una explicación científica, extensamente documentada, ilustrando la atención del auditorio con diferentes vistas gráficas, y una larga cinta cinematográfica de la famosa Catarata del Niágara, la cual hace resaltar en imponente magnitud y hermosa perspectiva de aquella maravilla, visitada por millares de viajeros; al finalizar la conferencia, que duró aproximadamente hora y media, una salva de aplausos premió la labor del conferenciante.

Habría alta conveniencia en que dicha conferencia ilustrativa se repitiera, invitando por la prensa los industriales del país. — *H.*

Sociedad Criolla

La Asamblea de Diputados de esta prestigiosa y simpática sociedad ha elegido a las siguientes personas para regir sus destinos:

Presidente. — Dr. don Elías Regules.

Vice Presidente. — Dr, don Juan A. Cachau.

Secretario.—Enrique Jonnicó y Viana.

Tesorero. — Alfredo Rodríguez Berjot.

Vocales. — José de San Martín, Alberto Sanson y Luis Alvarez Schmidt.

Comisión Fiscal. — Dr. Juan J. Corradi, don Marcelino Barnech y don Juan Loustau.

Laurak Bat

La nueva Junta Directiva que ha de regir los destinos de esta sociedad vasco española, de Buenos Aires, durante el Ejercicio 1919 1920, ha quedado organizada en la siguiente forma:

Braulio Bilbao, *Presidente*, Francisco de Lizaso, *Vice*; Enrique Hernández Agustino, *Secretario*; Miguel de Zárate, *Vice*; Juan F. Mujica, *Tesorero*; Roque Gallarraga, *Vice*; Vocales: Pedro Martín Olave, Julián Amundarain, Miguel Bosch, Timoteo Aranguren, Manuel Montalvo y Jesús de Arrieta.

Jurado: Doctor Daniel Lizarralde, Juan de Ibarra, Niceto de Echenagucia y Olano, doctor Tomás Otaegui y Félix Girault.

Pensamientos

— —

Una hersa sin gracia es una rosa sin olor.

Beccaria.

Cualquier hombre puede equivocarse, pero ninguno se obstina en el error, a no ser el que está falto de seso.

Calón.

Vivir con poco, es vivir rico.

Gardin.

La vida del hombre es una carrera muy larga, cuyo fin es la perfección:

Gerardo.

La ignorancia todo lo pone en peligro.

Girardin.

Los hombres de mundo sacan provecho de todo; de sus amigos y de sus enemigos,

Xenofonte.

El universo desaparece a los ojos de una mujer enamorada. No hay en el mundo más que un hombre para ella; todos los demás le acompañan.

Schiller.

Todos los razonamientos del hombre, no valen lo que vale un solo sentimiento de la mujer

Kolloff.

Si los hombres no fueran inconstantes, las mujeres no serían coquetas.

J. España.